

El comercio de la revolución

Confío esta crónica al correo, esperando que tendrá mejor suerte que mis anteriores, pues no hay duda en que los sucesos de Valencia han tenido repercusión en el gabinete de la censura o en las Administraciones postales.

De otro modo no se hubiera interrumpido por tanto tiempo mi obligada y gratísima tarea de comunicarme con los lectores del DIARIO.

Y después de haber leído las interesantes informaciones de ese amigo de la revolución, voy a escribir cuatro líneas sobre un episodio importante que se desarrolló en los salones del Ministerio de la Puerta del Sol, mientras en la bella ciudad del Turia se derramaba la sangre del pueblo en choques brutales, ineficaces y por qué decirlo?—infame, entre los revolucionarios, engañados, de tercera clase, y las fuerzas dependientes de la autoridad.

Lo ocurrido en Valencia era una parte, si no secundaria, por lo menos no esencial, de lo que se preparaba en toda España para el día 20.

Lo de Valencia fué una precipitación, un engaño o una omisión criminal, ya que el elemento revolucionario de la asamblea de Barcelona acordó el día 18—por razones que otro día explicaremos—rectificar las órdenes de huelga general revolucionaria que se habían circulado con anterioridad.

Y volviendo a lo del episodio, diremos que esas órdenes pacifistas no llegaron a Valencia, pero en cambio llegó al Ministerio de la Gobernación, al día siguiente de los sucesos, el *revolucionario* señor Azzati.

¿En calidad de director de ese movimiento estéril y pernicioso que ensangrentó las calles de Valencia?

No; nuestros informes dicen que el señor Azzati se presentó ante el señor Sánchez Guerra como hombre gubernamental, como mediador interesado, que después de desautorizar la buena fe y la bravura de sus correligionarios y de los socialistas, ofreció «pagar el fuego», rogando que la benevolencia del Poder público satisficiera su interés.

Y hubo promesas y excusas, y muestras de efusión que ignoramos si fueron aceptadas por el ministro, pero que alguien sorprendió entre el paciente subsecretario, el *jerez* Azzati, en la puerta del despacho ministerial.

El que escribió al día siguiente el sabroso comentario de los sucesos que publicó el DIARIO parece que estuvo viendo la escena que brevemente relatamos.

Los desgraciados obreros, los republicanos de buena fe, al morir y a la barricada, y entre tanto los directores, los agitadores, limpiando sus manos de esa sangre vertida—y que debe caer sobre ellos como una maldición,—haciendo antepasados en los Ministerios para cotizar esa sangre en beneficio del propio interés y de la propia tranquilidad.

¡Lastima de esfuerzo y de energías y de sangre, inútilmente derrochadas en honor de un ideal que, sin mal y todo, tiene su defensa en la buena fe! La república hoy, como en casi todas las ocasiones, ha sido para algunos de los de abajo un anhelo digno de respeto; para los de arriba, un objeto de comercio. Y como en el comercio hay quien produce la mercancía y quien la consume, y entre los dos está el intermediario—usurero de la pobreza,—que amonaca en sus arcas gran parte del sudor del que crea y buena cantidad del esfuerzo del que adquiere. Y en esta ocasión la mercancía han sido ideales y vidas humanas, y más grande y horrible de los tributos que puede rendir la ciega pasión que se desbordó al traicionar negociante que espera.

Los obreros de la revolución y de la república deben pensar en suprimir ese intermediario antes de lanzarse al sacrificio.

Los revolucionarios de buena fe deben exigir que los capitanees en la revuelta quien los enseñó la perturbación en la paz. En otro caso la sangre que se derrama puede tener como epíteto una factura.

ARANDA BALAGUER.
Madrid, 26 Julio.

Comida intima

Ayer se reunieron en el restaurant de La Florida todos los que directamente trabajan en el DIARIO, desde el director hasta el último aprendiz de los talleres, con objeto de saborear la succulenta comida con que les obsequiaba el ex diputado y amigo queridísimo don Manuel Simó Marín.

La más franca cordialidad reinó entre los comensales que se sentaron a la mesa indistintamente alternando todos como hermanos y correligionarios, sin distinción de clases ni categorías. La comida fué espesa y digna del anfitrión sin que faltasen sus buenos habanos y sus abundantes botellas de champagne.

Este acto careció de toda significación política. Desde la fundación del periódico viene realizándose periódicamente, gracias a la munificencia del señor Simó que quiere dar a los que trabajan en el DIARIO esta expresiva prueba de afecto.

Faltaron dos o tres redactores, por entenderme uno y por ocupaciones imprescindibles, otros, y contamos en la mesa a nuestros estimados colaboradores don Jesús Gil y Calpe y don Francisco Sanchis Ordines.

Con toda garantía reparamos máquinas de escribir, cualquiera que sea su sistema y marca. TRUST MECANOGRAFICO, Paz, número 17, Valencia.



El conde de Bothmer, cuyo ejército ha sido objeto de señaladas recompensas en la actual ofensiva austro-alemana, y que avanzando victorosamente amenaza recobrar la ciudad de Czernowitz.

El Papa Pio X p. evió la guerra

Esta crónica no soy yo, sino el Obispo de Laval quien va a escribirlo, o mejor dicho, quien nos la da ya hecha. He aquí el interesantísimo relato que en su «Boletín Eclesiástico» publica el *iustre* Prelado:

«Eran las once de la mañana del día 1. de Junio, cuando nos presentamos en el domicilio de los Arciprestes de la Basílica de San Pedro, donde el Cardenal Merry del Val nos acogió con el mayor afecto, complaciéndose en recordar emocionantes detalles del día memorable en que el Papa Pio X consagró a catorce Obispos franceses. Tenía el Cardenal en su despacho el dibujo del monumento que pronto será erigido en la Basílica de San Pedro a la memoria de aquel santo y glorioso Pontífice. Monseñor Merry del Val nos lo mostró, explicándonos de paso el pensamiento del artista y los méritos de la obra.

—Eminencia—interrumpió el Obispo de Laval,—Pío X anunció la guerra actual; vos mismo se lo habéis dicho a mi *ilustre* compatriota René Bazin. Ahora bien; ¿Creéis que esa convicción le venía de una comunicación sobrenatural hecha a él mismo o alguna otra alma privilegiada, o bien no era, en vuestra opinión, sino una simple previsión humana?

El Cardenal hizo un gesto evasivo, que significaba su deseo de no contestar a la pregunta. Sin embargo, notábase que el asunto de la conversación era grato, como se vio después.

—Pío X—comenzó diciendo el Cardenal—previo, efectivamente, y predijo la guerra actual. De ello me hablaba desde el año 1910. Muchas veces, por las mañanas, cuando yo iba a enterarme de los asuntos de la Iglesia, examinando con él el correo diplomático, y especialmente cuando le daba cuenta de noticias desagradables, oíale decir: «¡Si, lo que me decía es triste; pero qué es eso en comparación de la gran guerra que viene?»

Cuando en 1912 estalló la guerra balcánica, le dije: «Santo Padre, vuestras previsiones se realizan. He ahí la espantosa guerra que tanto teméis.»

—No,—repliqué vivamente el Papa.—No es esa. Non e questo. Un poco más tarde volvió a decirme: «Eminencia, la gran guerra se aproxima. No pasaremos del año 14.»

—Pero si nada, absolutamente nada—respondí yo—autoriza tales temores. Todas las cancellierías quieren la paz; os lo aseguro. Eminencia, sois demasiado optimista.

Llegó el año 1914. Durante los grandes calores, los embajadores abandonaron a Roma. Uno tras otro, todos vinieron, pues, a despedirse. Entonces dije a Pío X: «Ninguno de ellos, Santo Padre, abraja la menor duda de estar aquí de vuelta en el mes de Octubre. Además, hemos pasado ya la mitad del año, y no habría ni tiempo casi para empezar la guerra.»

La revolución... por dentro

Pío X menedó la cabeza con aire incrédulo, y otra vez, con una seguridad impresionante, repitió: «Eminencia, no pasaremos del año 14.»

Al llegar aquí, uno de mis compañeros indicó que Pío X hizo otra protesta sumamente interesante para los franceses. Hablando con cuatro Cardenales de Francia, afirmóles que ésta volvería a la fe de nuestros mayores y que podía contar aún con un porvenir glorioso. Era en Noviembre de 1911.

«Creéis, eminencia—interrogó mi acompañante,—que en el espíritu del Papa había alguna correlación, algún nexo entre ambas profecías?»

El Cardenal sonrió y dijo: «En efecto, Pío X pronunció entonces un importante discurso, diciendo: «El pueblo que ha hecho alianza con Dios en las fuentes bautismales de Reims se convertirá y volverá a su primera vocación. Los méritos de tantos hijos suyos como en el mundo entero predicán la verdad del Evangelio, y que en gran número la han sellado con su sangre; las plegarias de tantos santos como aspiran a tener por compañeros en la gloria celestial a sus compatriotas, a sus hermanos muy amados; la piedad generosa de tantos hijos suyos que, sin temor a sacrificio alguno, proveen a la dignidad del Clero y al esplendor del culto católico... llamarán seguramente sobre esa nación las divinas misericordias. Las faltas no quedarán impunes; pero la hija de tantos merecimientos, de tantos suspiros, de tantas lágrimas, no perecerá jamás.»

—Este pasaje de la elocución pontificia interrogó el Vicario general Chkuvín,—¿debe ser considerado como una improvisación, como un simple desarrollo oratorio?

—Oh, no!—respondió el Cardenal.—Pío X había escrito su discurso, todo entero y de su propia mano, la víspera de la audiencia. Lo que puedo añadir es que, una vez acabada su redacción, el Papa me mandó llamar. Le encontré radiante de júbilo y, presentándome el manuscrito, invitóme a que lo leyera.

—¿Encontráis algo que deba cambiarse?—me dijo.—No teméis alguna observación, algún reparo de parte de los embajadores?

—No, Santo Padre—le contesté. Y tras breve pausa, añadí:—Santo Padre, los periodistas vendrán seguramente a pedirme vuestra Allocución para reproducirla. ¿Consentirías en confirmarme el texto para hacer sacar cuatro o cinco copias?»

El Papa accedió gustoso a mi demanda. —Eminencia—preguntó a su vez el Obispo de Laval,—¿creéis que dicho pasaje relativo a Francia es debido a una iluminación de lo alto?

—No lo sé—contestó el Cardenal.—Lo único que puedo decir es que siento haber devuelto al Papa el original de su discurso...»

He ahí lo que refiere el venerable Obispo de Laval. ¿Puede darse crónica más interesante que la trazada por su *pluma* episcopal?

LUIS BERGER.
París, Julio de 1917.

La producción española

El consúl de España en Bergen ha remitido al Ministerio de Estado una información que interesa mucho a nuestros agricultores y comerciantes.

Dice que, en cuanto termine la guerra, nuestro país debe ocupar lugar preeminente en la exportación del aceite de oliva en Noruega, por haberse puesto en evidencia que una gran parte de aceites que dicha nación importaban los franceses procedía de España, después de haberlos clarificado y filtrado.

Juzga el referido funcionario que, con los medios de comunicación directa que habrá después de la guerra entre ambos países, será fácil el aumento de nuestra exportación.

La compra de vinos españoles va también progresando en aquel país, siendo muy apreciados los de Málaga, Jerez y Rioja. Refiere el referido consúl que la venta de naranja se hará cada vez más directa, y no por vía de los mercados ingleses, ya que el arroz y las pastas de tomate se venderán muy bien.

Termina tan celoso funcionario invitando a los exportadores españoles, para cuando terminen los azarosos momentos actuales, al envío al consulado de Bergen (Noruega), de muestras de los artículos de exportación, para exponerlos en aquella Bolsa de Comercio, procedimiento fácil y económico, para que los importadores puedan prácticamente estudiar los artículos que les conviene.

La producción española

El consúl de España en Bergen ha remitido al Ministerio de Estado una información que interesa mucho a nuestros agricultores y comerciantes.

Dice que, en cuanto termine la guerra, nuestro país debe ocupar lugar preeminente en la exportación del aceite de oliva en Noruega, por haberse puesto en evidencia que una gran parte de aceites que dicha nación importaban los franceses procedía de España, después de haberlos clarificado y filtrado.

Juzga el referido funcionario que, con los medios de comunicación directa que habrá después de la guerra entre ambos países, será fácil el aumento de nuestra exportación.

La compra de vinos españoles va también progresando en aquel país, siendo muy apreciados los de Málaga, Jerez y Rioja. Refiere el referido consúl que la venta de naranja se hará cada vez más directa, y no por vía de los mercados ingleses, ya que el arroz y las pastas de tomate se venderán muy bien.

Termina tan celoso funcionario invitando a los exportadores españoles, para cuando terminen los azarosos momentos actuales, al envío al consulado de Bergen (Noruega), de muestras de los artículos de exportación, para exponerlos en aquella Bolsa de Comercio, procedimiento fácil y económico, para que los importadores puedan prácticamente estudiar los artículos que les conviene.

PROGRAMA PARA HOY

A las cuatro en punto de la tarde, quinta corrida de toros. Serán estoqueados ocho toros de la famosa ganadería de los señores herederos de don Esteban Hernández, de Madrid, con divisa encarnada, celeste y blanca, por los espadas Gallo, Flores, Galillo y Belmonte.

A las nueve y media de la noche, bailes populares en el real de la feria.

A las doce y media, en la Alameda, cuarto castillo de fuegos artificiales, confeccionado por el pirotecnico Vicente Auzina, de Alcácer.

Quarta corrida de feria Finis coronat opus

Definitivamente, la actuación del Gallo en Valencia ha terminado, aunque esta tarde pise las arenas de nuestro circo postrera vez, en cumplimiento de su contrato.

Un pueblo digno, noble, cariñoso y benévolo como el nuestro, consciente de sus derechos y deberes, no puede consentir un año más ciertas demasías.

Como medida de orden público, las autoridades deben prohibir que Rafael Gómez, torero en Valencia, para evitar una probable hecatombe.

No habían contado hechos estupendos del Gallo en otras plazas; tenemos noticia de espantables branzas e intolerables muestras de respeto a la multitud; pero nunca creímos que el abuso pudiera llegar al extremo que aquí ayer.

Rafael, después de haber dado muerte a Pablo Romero que abrió Plaza, de inhumdo bajonazo, previo infame traeste por la cara, huyendo, sin un ápice de rubor ni dímulo, pasó a dar muerte al cuarto de la tarde, un novillo revoloso, pero toro, sin respeto ni serias dificultades que domeñar. Emulo de Tersiprocus, como un obrero inútil de las minas de Almadén del Azogue, transformado en Tórtola Valencia, nos bailó la «Danza del miedo» tan marrovillosamente, que hasta los postes en que se apoyan las barreras protestaron. Aquello no podía tolerarse a un torero de las condiciones y exigencias del Gallo, y mucho menos con un toro que nada de pavoroso se traía. Sin embargo, el hijo de la *señal* Sevilla, arrojó un sabazo inhumdo en la tabla del cuello, pensando que iba a matar. Pero no lo consiguió, sino la justa indignación de la concurrencia.

Con ayuda de Joseillo, cuarteando y huyendo, largó a la inocente bestia una patallada sin soltar, en mala parte.

Arrullado por la bronca, a la media vuelta, le vimos dar un metisaca alveoso, y al séptimo intento y trece minutos de faena, después de haber sonado un aviso, descabelló.

LA FERIA

El festejo, como siempre, resultó brillantísimo; pero parecía faltar de organización.

La retreta salió por el siguiente orden: Batidores de Victoria Eugenia, con faroles con el escudo de Valencia, Cruz Roja y marinos, regimientos de Guadalupe y Otumba y carroza alegórica de las armas de guerra en los comienzos de la Edad Media.

Banda de música del regimiento de Guadalupe, Victoria Eugenia, banda de trompetas del 11.º montado de artillería, carroza figurando una nave romana, con la bandera de Valencia a manera de vela.

Banda de música del regimiento de Otumba, batidores del 8.º montado de artillería, banda de trompetas del regimiento de caballería de Victoria Eugenia, regimiento del mismo nombre, carabineros, Administración militar, Cruz Roja y carroza final, cerrando la marcha la banda de música del regimiento de Mallorca.

Los faroles eran todos alegóricos de las armas de guerra en las edades Media y Moderna.

Con motivo de la retreta militar, se vivió poca animación en el real de la feria. Los bailes populares se suspendieron y se celebrarán esta noche.

A las doce se disparó una bonita traca de 800 metros.

PREMIOS
La Cámara Oficial de la Propiedad Urbana ha remitido al señor alcalde un hermoso juego de café, para que sirva de premio en la Batalla de flores.

TIRO DE PALOMO
Según nuestras noticias, el Concurso que celebrará la Sociedad de cazadores La Cinégetica los días 2 y 3 del próximo Agosto será un éxito, tanto por el número como por la calidad de los señores tiradores inscritos.

Se han recibido ya algunos de los regalos solicitados, entre ellos algunos magníficos copes y otros artísticos objetos. Se espera recibir algunos otros.

Recordamos que los premios en metálico son 750 pesetas para el primero, 300 para el segundo y 200 para el tercero; a estos premios en metálico se unieron los objetos artísticos que correspondan y el importe de la rifa y subasta de escopetas, cuyo acto se celebrará hoy, a las 21'30, en el local de La Cinégetica.

LA EXPOSICION DE LA UNIVERSIDAD
La Exposición de Pintura, Escultura y Artes decorativas, instalada en los claustros de nuestra Universidad, está siendo visitadísima por el público.

Las horas de entrada o visita son las siguientes: De diez a una y de cuatro a ocho, y el precio de la entrada es de 25 céntimos.

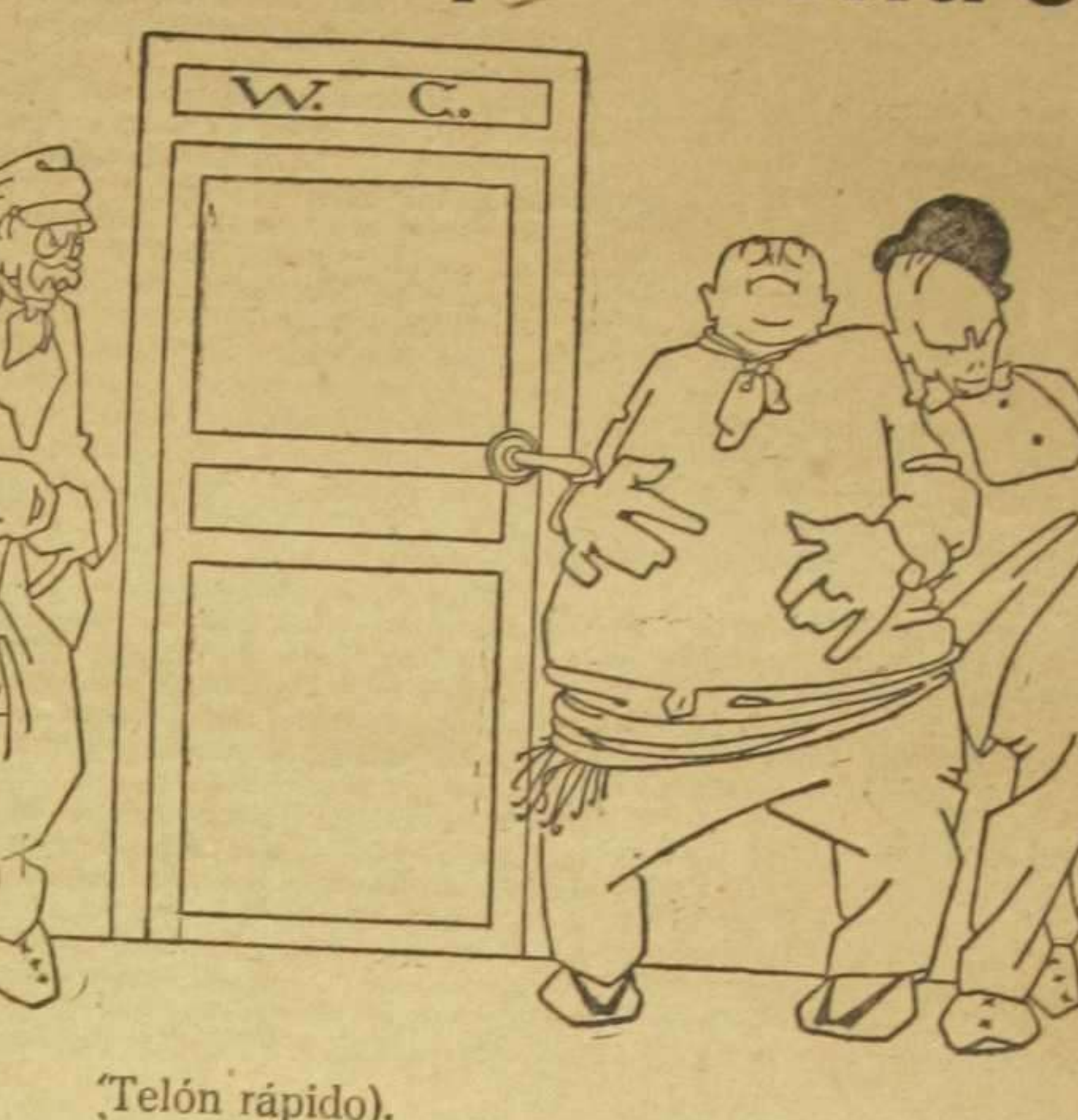
Seguramente que este año, como en el anterior, toda Valencia destilará por aquel hermoso local, lleno de admirables obras de arte.

Los obras de los maestros valencianos Domingo, Sorolla y Benlliure, José y Mariano, son elogiadísimas por los inteligentes, así como también los cuadros premiados con primera medalla en la última Exposición Nacional de Madrid.

Son muchos los telegramas cruzados entre el señor Benlliure e importantes personalidades, y ello hace que publiquemos algunos que consideramos de interés y que dan pauta de la importancia que el Concurso anteaer inaugurado, merece.

El gobernador civil señor Teñón recibió ayer el siguiente: «Palacio, Santander.—Caballería mayor.—Ruégole transmita a don Mariano Benlliure que don Alfonso agradece vivamente los sentimientos de adhesión de los artistas valencianos que se hicieron patentes en la apertura de la Exposición Artística, y que yo, por mi parte, tengo el gusto de devolverle su saludo, así como el de usted muy afectuoso.»

«El señor Benlliure recibió el siguiente: «Presidencia Consejo ministros y ministro



LA FERIA

Telón rápido).

LA FERIA

El festejo, como siempre, resultó brillantísimo; pero parecía faltar de organización.

La retreta salió por el siguiente orden: Batidores de Victoria Eugenia, con faroles con el escudo de Valencia, Cruz Roja y marinos, regimientos de Guadalupe y Otumba y carroza alegórica de las armas de guerra en los comienzos de la Edad Media.

Banda de música del regimiento de Guadalupe, Victoria Eugenia, banda de trompetas del 11.º montado de artillería, carroza figurando una nave romana, con la bandera de Valencia a manera de vela.

Banda de música del regimiento de Otumba, batidores del 8.º montado de artillería, banda de trompetas del regimiento de caballería de Victoria Eugenia, regimiento del mismo nombre, carabineros, Administración militar, Cruz Roja y carroza final, cerrando la marcha la banda de música del regimiento de Mallorca.

Los faroles eran todos alegóricos de las armas de guerra en las edades Media y Moderna.

GOBERNACIÓN.—Felicitámonos por su noble y patriótico discurso.

Ministro de Instrucción pública y Bellas Artes. Mariano Benlliure.—Agradezco a la Junta de Gobierno. Con cariñosa efusión le saludó.

«Presidente Consejo ministros a Mariano Benlliure.—Muy agradecido a su cariñoso saludo, que llegó cuando estaba aquí ministro de la Gobernación. Una vez más le felicito su sincero amigo y entusiasta admirador.»

«Presidente del Consejo de ministros a gobernador.—Celebro el éxito alcanzado por usted, de cara a la parte más importante del programa, que es el de la cultura, y el encargo exprese a insigne artista señor Benlliure mi reconocimiento por sus amables referencias y mi afectuoso saludo.»

«Ministro de la Gobernación al gobernador.—Aunque ya en unión del señor presidente del Consejo telegrafié ayer al señor Benlliure, ruego le salude en mi nombre cariñosamente y le reitere nuestro aplauso por su discurso. Celebro la brillantez de la fiesta de la Juventud Artística Valenciana. Le saludó afectuosamente.»

«Ministro de Instrucción pública y Bellas Artes a gobernador.—Ruego le vuelva saludo a Mariano Benlliure y reciba el V. E. y Junta felicitación por éxito exposición, lamentando que ocupaciones graves me hayan impedido honrarle asistiendo a aquella.»

«Subsecretario de Instrucción pública a gobernador.—Al agradecer su amable telegrama le ruego signifique a Mariano Benlliure mi gratitud por cuanto cariñosamente me dice, reiterando a todos mi afectuoso saludo.»

«Presidente Consejo de ministros a gobernador.—Con satisfacción me entero de su telegrama del noble discurso del gran Benlliure que ha hecho justicia a la constante atención que don Alfonso dispensa a los artistas. Le saludó muy afectuosamente.»

«Director general de Bellas Artes a gobernador.—Ruego devuelva a Mariano Benlliure su cariñoso saludo, haciéndole ver cuánto para Valencia y su Exposición de 1907 es importante su atención. También agradezco a su atención el suyo.»

Charlatanismo

No se concibe candor como el nuestro. Y al decir nuestro, me refiero al de los que más influyen sobre la opinión o más contribuyen a que se exterioricen y robustezcan las opiniones.

Somos la credulidad fácil, irreflexiva, que se deja mecer por la esperanza y por la ilusión menos consistentes.

Y basta las palabras para que no desconfiemos de las obras, y aun para que admitamos la seguridad, antes que la posibilidad, de que rindan sabrosos frutos los árboles que siempre los rindieron ásporos y amargos.

De las dolencias nacionales ninguna ofrece para nosotros tanta gravedad, porque ninguna hace tantos estragos, como la del charlatanismo, engendrado por el parlamentarismo.

Todos nuestros cuerpos políticos, jurídicos y literarios, desde el Congreso hasta la última Junilla de rabadanes, están afectados de eso mal.

Se charla como en los Congresos en las Academias - en los Ateneos y en las aulas y en los Circolos de obreros, y hasta en las reuniones de Cotradia y donde quiera que se juntan media docena de personas, aun de personas con apariencias de extraordinaria formalidad.

Y se charla por los codos sobre todas las cosas divinas y humanas, con una afluencia y un desparpajo que asombrarían al mismísimo Cicerón.

Pero acontece que basta con que ese charlatanismo, ese parlamentarismo entre una Corporación, para que padezca la salud o se haga imposible el bienestar de la misma: la fiebre oratoria termina, por lo general, con gravísimas congestiones cerebrales.

De la entraña parlamentaria salen los bullicios políticos que saben a maravilla dirigir una elección o armar una conjura, que siempre termina en provecho de ellos.

Y llegan algunos a las altas posiciones, y aunque por lo regular son los menos útiles, son, en cambio, los más revoltosos, los más audaces y sobre todo los más habladores.

Y bien, sabiendo todo el mundo todo esto, ¿es posible que se pongan las esperanzas en la función del Parlamento, en general, y del Parlamento que legalmente vive todavía, en particular?

Este Parlamento que subsiste negando todos los principios de la biología se halla, como todo el mundo sabe, dividido y descompuesto en sus mayorías y minorías.

De una asamblea así, ¿qué cosa podría salir que fuera distinta del caos?

Nosotros pedimos que cuanto antes la enterren y que no vuelva a engendrarse otro; que nazcan, si, unas Cortes españolas, castizas, donde estén representados los intereses del país por personas que no sepan pronunciar un discurso.

El mal, inmortal de los legisladores, Moisés, fué tartamudo.

La magnificencia de la lengua suele corresponder a la ociosidad de la mano.

Ociosidad de la mano, para las buenas obras, que para las malas, las hay de una actividad increíble.

Alende las fronteras

«Kra... Kra... Kra...»

«...están al Sur de Chomy...»

«...casí en Compiègne... ¡Y Thiermont no es aún la última palabra suya!...»

«...Está ya pasa de la raya!... Emilio se ha parado en seco. Tranquilamente, cuidadosamente, limpie la navaja y la cierre. La situación estratégica es la siguiente: El curial está con la mitad derecha de la cara afilada, monda y limpia de barba. Pero el lado izquierdo está intacto. Y, a la manera de los árboles de un bosque arrasado en invierno por las granadas, los pelos negros de la barba de Grapinot se alzan por todas partes, en ese lado de la cara, entre los nevados copos de jabón. Grapinot está empujado con tanto ardor en la discusión con el administrador de Contribuciones, que, al pronto, no cesa en la cuenta de que Emilio le ha abandonado; necesita dos o tres minutos para hacerse cargo de la situación. —Pero vamos a ver, Emilio: ¿Va usted a dejarme así?... —No!... ¡Usted no habla en serio!... Y el curial se mira en el espejo. Su aspecto es grotesco. —Lo digo con toda formalidad. —Emilio... —No hay Emilio que valga!... Ya me haría usted con sus discursos... Me aborrece y pone tan nervioso que tentaciones siento de apretarle la navaja sobre la piel con una poquita más de fuerza de la que usted quisiera... —Pero!... —Lo dicho... ¡Emilio no afesta boches!... Señor administrador, a usted le toca la vez... Pasar ligeramente la navaja, ¿no es así?... —Emilio!... —Pierde usted el tiempo!...»

Y he aquí por qué el sábado pasado los habitantes de la villa de... (os diré su nombre cuando la guerra se acabe), se volvían al tropezarse en la calle principal con el antiguo curial que, con una mejilla afilada y la otra con las barbas de ocho días, pasaba a buen andar al ras de las fachadas de las casas... —¿Qué le ocurre al escribano?... —Y, en voz baja, los que lo sabían, contaban lo sucedido: —¿Es posible?... —Como se lo cuento a usted... —Bien por Emilio! —¡Ha hecho perfectamente! —Debería imitarse en todas partes... —Y citarlo en la orden del día...»

«Esto es lo que modestamente hago yo hoy...»

PIERRE L'ERMITE.

Herniados (trencats)

LA CRUZ BLANCA
Plaza Pelota, 5 (junto al León de Oro), Valencia

Gran fábrica de bragueros de todas clases y precios, en particular el "Braguero elástico", con broches de graduación y sin acero; el más cómodo y barato de cuantos se fabrican. Bajo la dirección del ex director de La Cruz Roja, D. Enrique Peiró, plaza de la Pelota, 5, bajo, LA CRUZ BLANCA

Nuestro servicio en la frontera

REUNION IMPORTANTE

París.—Los oficiales del Ejército y la Marina aliados han celebrado reuniones en el Ministerio de Marina, en el curso de las cuales se ha tratado de las operaciones militares y de la guerra submarina.

DISCREPANCIAS EN RUSIA

Cinebra.—Noticias de San Petersburgo dicen que se han originado discrepancias entre el Soviet y Karensky, en las medidas para restablecer la disciplina y enfrenar la anarquía.

PRISIONEROS QUE SE ESCAPAN

Oriénas.—Ocho oficiales y dos ordenanzas alemanas, que estaban detenidos en la fortaleza de Mareset, se han fugado. Sólo ha sido capturado de nuevo un ordenanza.

OPERACIONES EN PERSPECTIVA

Amsterdam.—Los ingleses están acumulando en el frente occidental grandes contingentes, lo mismo que cuando la ofensiva del Somme.

Se sabe que se preparan grandes operaciones en Ipres y en los puntos principales.

Los alemanes están apercibidos y refuerzan las líneas.

EXPLICACIONES

Amsterdam.—El Gobierno alemán ha presentado excusas al de Noruega por la entrada de los submarinos en aguas jurisdiccionales de dicha nación. Estas excusas han sido aceptadas.

LA CRISIS RUMANA

Jassy.—Se ha solucionado la crisis de Rumania.

En el nuevo Ministerio, que preside Bratiano, han entrado algunos del Gobierno anterior.

LA CUESTION FINANCIERA EN RUSIA

San Petersburgo.—En la sesión secreta celebrada por el Gobierno provisional se habló únicamente de la cuestión financiera. Por unanimidad se pronunció el Gobierno contra la independencia de Finlandia, a la cual sólo se concede una amplia autonomía.

CHOQUE DE TRENES

París.—Dicen de Murat que dos trenes de mercancías chocaron violentamente entre Saint Jacques y Thiezac. Resultaron muertos 14 empleados. Hay muchas heridas.

Las máquinas quedaron empotradas y los trenes destruidos.

Andúz.

Necrología

DON JOSE BARBER CEBRIA

En la madrugada de ayer falleció cristinamente el respetable señor don José Barber Cebria.

El finado era muy conocido en nuestra ciudad, y su fallecimiento habrá causado dolorosa impresión entre aquellas personas que se honraron con su amistad, pues el trato afable, carácter bondadoso y demás prendas sociales que acentuaba le hicieron acreedor al aprecio de todos.

A la dolorida familia, y muy especialmente a nuestro particular amigo el empresario del teatro de Eslava, don Vicente Barber, hermano del difunto, enviamos el testimonio de nuestro sentido pésame.

Descanse en paz el alma de don José Barber Cebria!

Sucesos

CARTERISTAS

Ayer tarde, a la salida de los toros, cuando mayor era la afluencia de público por la calle de Ribera, dos rateros intentaron sustraer la cartera a un transeunte, quien al advertir la maniobra trató de impedirlo.

Una pareja de policía, que ya seguía la pista a los dos ruidos, detuvo a uno de ellos, y el otro se dio a la fuga, y se refugió en la casa de huéspedes La Chestana, entrando en un cuarto en que había un huésped durmiendo.

El carterista empuñaba un revólver en la mano izquierda y una faca en la derecha, amenazando a los que intentaban acercarse.

Una pareja de Seguridad, otra de policía y un soldado le intimaban para que se rindiera, hasta que por un acto de valor del militar fué detenido.

El hecho originó gran alarma.

El soldado que detuvo al carterista en la casa antes mencionada se llama Honorario Tobarra Pérez, y pertenece a la quinta batería del 11.º regimiento montado de artillería.

MULTAS

El señor gobernador impuso las siguientes:

De 500 pesetas a José del Campo Guillot, por arrojarse al ruedo de la Plaza durante la lidia de los miuras, anteayer, con una faca de madera, muy bien imitada. A Juan Albi Meralú, Arturo Arrener Cuber, Antonio Estellés Moreno y Juan Guch Martín, por arrojar almohadillas.

ALARMA

Se produjo ayer tarde, a última hora, al presentarse la guardia civil de caballería en la Gran Vía de Germanías, en ocasión en que había algunos grupos de ferroviarios.

Los grupos se disolvieron y no pasó nada.

Alende las fronteras

«Kra... Kra... Kra...»

«...están al Sur de Chomy...»

«...casí en Compiègne... ¡Y Thiermont no es aún la última palabra suya!...»

«...Está ya pasa de la raya!... Emilio se ha parado en seco. Tranquilamente, cuidadosamente, limpie la navaja y la cierre. La situación estratégica es la siguiente: El curial está con la mitad derecha de la cara afilada, monda y limpia de barba. Pero el lado izquierdo está intacto. Y, a la manera de los árboles de un bosque arrasado en invierno por las granadas, los pelos negros de la barba de Grapinot se alzan por todas partes, en ese lado de la cara, entre los nevados copos de jabón. Grapinot está empujado con tanto ardor en la discusión con el administrador de Contribuciones, que, al pronto, no cesa en la cuenta de que Emilio le ha abandonado; necesita dos o tres minutos para hacerse cargo de la situación. —Pero vamos a ver, Emilio: ¿Va usted a dejarme así?... —No!... ¡Usted no habla en serio!... Y el curial se mira en el espejo. Su aspecto es grotesco. —Lo digo con toda formalidad. —Emilio... —No hay Emilio que valga!... Ya me haría usted con sus discursos... Me aborrece y pone tan nervioso que tentaciones siento de apretarle la navaja sobre la piel con una poquita más de fuerza de la que usted quisiera... —Pero!... —Lo dicho... ¡Emilio no afesta boches!... Señor administrador, a usted le toca la vez... Pasar ligeramente la navaja, ¿no es así?... —Emilio!... —Pierde usted el tiempo!...»

Sorteo del segundo chalet que regala a sus lectores

DIARIO DE VALENCIA regala a sus suscritores un chalet en los alrededores de Valencia, en el sitio y con las condiciones que oportunamente se dirán, aunque desde luego se hace constar que será apto para ser habitado por una familia de mediana o modesta posición.

Segunda. El sorteo tendrá lugar por la festividad de San José, del año 1918.

Tercera. La serie de los cupones correspondientes a cada mes y que diariamente se insertan en el DIARIO, dará derecho a un billete del sorteo. Los simples lectores y los que reciban el periódico por paquete no tendrán más derechos que los consignados en esta base.

Cuarta. Los suscritores directos a esta Administración tendrán derecho: los que paguen mensualmente, a dos billetes por recibo; los de trimestre, a ocho; los de semestre, a veinte, y los de año, a cincuenta.

Además, podrán canjear por billetes los cupones del DIARIO, igual que los simples lectores.

Quinta. El que siendo actualmente suscriptor del DIARIO inscriba y pague el recibo de un suscriptor nuevo tendrá derecho, además de lo que a él le corresponda por su suscripción, a otros tantos billetes cuantos tenga derecho a percibir el nuevo suscriptor desde el día en que se inscriba hasta el del sorteo. Así, si un suscriptor que paga por meses trae otro suscriptor que pague también por meses, el primero percibirá:

a) los billetes que le correspondan, según los cupones que presente.

b) dos billetes mensuales por su suscripción; y

c) dos billetes mensuales mientras pague el nuevo suscriptor traído por él, por el hecho de haberle suscrito. Estos billetes son, naturalmente, independientes de los que le corresponden al nuevo suscriptor.

Creemos inútil añadir que este beneficio que hacemos a los suscritores actuales en pro de la difusión y propaganda del DIARIO, aumentará según el número de suscritores nuevos que traigan. Así, si traen dos, aumenta en un doble; si tres, en un triple, etc.

Sexta. El canje de cupones por billetes, lo mismo que por recibos de suscripción, tendrá lugar en los meses anteriores al sorteo, avisándose en el DIARIO la fecha con la correspondiente oportunidad.

Séptima. No se admitirá correspondencia; es decir, no se contestará a las cartas que se nos envíen sobre asuntos referentes al sorteo de este segundo chalet, si no vienen acompañadas de un sello de 15 céntimos.

Octava. Aunque nuestra seriedad está bien probada, como desde luego se trata de un regalo, por ningún motivo tendrá nadie derecho a reclamación alguna que se funde en las presentes Bases.

Alende las fronteras

«Kra... Kra... Kra...»

«...están al Sur de Chomy...»

«...casí en Compiègne... ¡Y Thiermont no es aún la última palabra suya!...»

«...Está ya pasa de la raya!... Emilio se ha parado en seco. Tranquilamente, cuidadosamente, limpie la navaja y la cierre. La situación estratégica es la siguiente: El curial está con la mitad derecha de la cara afilada, monda y limpia de barba. Pero el lado izquierdo está intacto. Y, a la manera de los árboles de un bosque arrasado en invierno por las granadas, los pelos negros de la barba de Grapinot se alzan por todas partes, en ese lado de la cara, entre los nevados copos de jabón. Grapinot está empujado con tanto ardor en la discusión con el administrador de Contribuciones, que, al pronto, no cesa en la cuenta de que Emilio le ha abandonado; necesita dos o tres minutos para hacerse cargo de la situación. —Pero vamos a ver, Emilio: ¿Va usted a dejarme así?... —No!... ¡Usted no habla en serio!... Y el curial se mira en el espejo. Su aspecto es grotesco. —Lo digo con toda formalidad. —Emilio... —No hay Emilio que valga!... Ya me haría usted con sus discursos... Me aborrece y pone tan nervioso que tentaciones siento de apretarle la navaja sobre la piel con una poquita más de fuerza de la que usted quisiera... —Pero!... —Lo dicho... ¡Emilio no afesta boches!... Señor administrador, a usted le toca la vez... Pasar ligeramente la navaja, ¿no es así?... —Emilio!... —Pierde usted el tiempo!...»

Alende las fronteras

«Kra... Kra... Kra...»

«...están al Sur de Chomy...»

«...casí en Compiègne... ¡Y Thiermont no es aún la última palabra suya!...»

«...Está ya pasa de la raya!... Emilio se ha parado en seco. Tranquilamente, cuidadosamente, limpie la navaja y la cierre. La situación estratégica es la siguiente: El curial está con la mitad derecha de la cara afilada, monda y limpia de barba. Pero el lado izquierdo está intacto. Y, a la manera de los árboles de un bosque arrasado en invierno por las granadas, los pelos negros de la barba de Grapinot se alzan por todas partes, en ese lado de la cara, entre los nevados copos de jabón. Grapinot está empujado con tanto ardor en la discusión con el administrador de Contribuciones, que, al pronto, no cesa en la cuenta de que Emilio le ha abandonado; necesita dos o tres minutos para hacerse cargo de la situación. —Pero vamos a ver, Emilio: ¿Va usted a dejarme así?... —No!... ¡Usted no habla en serio!... Y el curial se mira en el espejo. Su aspecto es grotesco. —Lo digo con toda formalidad. —Emilio... —No hay Emilio que valga!... Ya me haría usted con sus discursos... Me aborrece y pone tan nervioso que tentaciones siento de apretarle la navaja sobre la piel con una poquita más de fuerza de la que usted quisiera... —Pero!... —Lo dicho... ¡Emilio no afesta boches!... Señor administrador, a usted le toca la vez... Pasar ligeramente la navaja, ¿no es así?... —Emilio!... —Pierde usted el tiempo!...»

Alende las fronteras

«Kra... Kra... Kra...»

«...están al Sur de Chomy...»

«...casí en Compiègne... ¡Y Thiermont no es aún la última palabra suya!...»

«...Está ya pasa de la raya!... Emilio se ha parado en seco. Tranquilamente, cuidadosamente, limpie la navaja y la cierre. La situación estratégica es la siguiente: El curial está con la mitad derecha de la cara afilada, monda y limpia de barba. Pero el lado izquierdo está intacto. Y, a la manera de los árboles de un bosque arrasado en invierno por las granadas, los pelos negros de la barba de Grapinot se alzan por todas partes, en ese lado de la cara, entre los nevados copos de jabón. Grapinot está empujado con tanto ardor en la discusión con el administrador de Contribuciones, que, al pronto, no cesa en la cuenta de que Emilio le ha abandonado; necesita dos o tres minutos para hacerse cargo de la situación. —Pero vamos a ver, Emilio: ¿Va usted a dejarme así?... —No!... ¡Usted no habla en serio!... Y el curial se mira en el espejo. Su aspecto es grotesco. —Lo digo con toda formalidad. —Emilio... —No hay Emilio que valga!... Ya me haría usted con sus discursos... Me aborrece y pone tan nervioso que tentaciones siento de apretarle la navaja sobre la piel con una poquita más de fuerza de la que usted quisiera... —Pero!... —Lo dicho... ¡Emilio no afesta boches!... Señor administrador, a usted le toca la vez... Pasar ligeramente la navaja, ¿no es así?... —Emilio!... —Pierde usted el tiempo!...»

Alende las fronteras

«Kra... Kra... Kra...»

«...están al Sur de Chomy...»

«...casí en Compiègne... ¡Y Thiermont no es aún la última palabra suya!...»

«...Está ya pasa de la raya!... Emilio se ha parado en seco. Tranquilamente, cuidadosamente, limpie la navaja y la cierre. La situación estratégica es la siguiente: El curial está con la mitad derecha de la cara afilada, monda y limpia de barba. Pero el lado izquierdo está intacto. Y, a la manera de los árboles de un bosque arrasado en invierno por las granadas, los pelos negros de la barba de Grapinot se alzan por todas partes, en ese lado de la cara, entre los nevados copos de jabón. Grapinot está empujado con tanto ardor en la discusión con el administrador de Contribuciones, que, al pronto, no cesa en la cuenta de que Emilio le ha abandonado; necesita dos o tres minutos para hacerse cargo de la situación. —Pero vamos a ver, Emilio: ¿Va usted a dejarme así?... —No!... ¡Usted no habla en serio!... Y el curial se mira en el espejo. Su aspecto es grotesco. —Lo digo con toda formalidad. —Emilio... —No hay Emilio que valga!... Ya me haría usted con sus discursos... Me aborrece y pone tan nervioso que tentaciones siento de apretarle la navaja sobre la piel con una poquita más de fuerza de la que usted quisiera... —Pero!... —Lo dicho... ¡Emilio no afesta boches!... Señor administrador, a usted le toca la vez... Pasar ligeramente la navaja, ¿no es así?... —Emilio!... —Pierde usted el tiempo!...»

Alende las fronteras

«Kra... Kra... Kra...»

«...están al Sur de Chomy...»

«...casí en Compiègne... ¡Y Thiermont no es aún la última palabra suya!...»

«...Está ya pasa de la raya!... Emilio se ha parado en seco. Tranquilamente, cuidadosamente, limpie la navaja y la cierre. La situación estratégica es la siguiente: El curial está con la mitad derecha de la cara afilada, monda y limpia de barba. Pero el lado izquierdo está intacto. Y, a la manera de los árboles de un bosque arrasado en invierno por las granadas, los pelos negros de la barba de Grapinot se alzan por todas partes, en ese lado de la cara, entre los nevados copos de jabón. Grapinot está empujado con tanto ardor en la discusión con el administrador de Contribuciones, que, al pronto, no cesa en la cuenta de que Emilio le ha abandonado; necesita dos o tres minutos para hacerse cargo de la situación. —Pero vamos a ver, Emilio: ¿Va usted a dejarme así?... —No!... ¡Usted no habla en serio!... Y el curial se mira en el espejo. Su aspecto es grotesco. —Lo digo con toda formalidad. —Emilio... —No hay Emilio que valga!... Ya me haría usted con sus discursos... Me aborrece y pone tan nervioso que tentaciones siento de apretarle la navaja sobre la piel con una poquita más de fuerza de la que usted quisiera... —Pero!... —Lo dicho... ¡Emilio no afesta boches!... Señor administrador, a usted le toca la vez... Pasar ligeramente la navaja, ¿no es así?... —Emilio!... —Pierde usted el tiempo!...»

Alende las fronteras

«Kra... Kra... Kra...»

«...están al Sur de Chomy...»

«...casí en Compiègne... ¡Y Thiermont no es aún la última palabra suya!...»

«...Está ya pasa de la raya!... Emilio se ha parado en seco. Tranquilamente, cuidadosamente, limpie la navaja y la cierre. La situación estratégica es la siguiente: El curial está con la mitad derecha de la cara afilada, monda y limpia de barba. Pero el lado izquierdo está intacto. Y, a la manera de los árboles de un bosque arrasado en invierno por las granadas, los pelos negros de la barba de Grapinot se alzan por todas partes, en ese lado de la cara, entre los nevados copos de jabón. Grapinot está empujado con tanto ardor en la discusión con el administrador de Contribuciones, que, al pronto, no cesa en la cuenta de que Emilio le ha abandonado; necesita dos o tres minutos para hacerse cargo de la situación. —Pero vamos a ver, Emilio: ¿Va usted a dejarme así?... —No!... ¡Usted no habla en serio!... Y el curial se mira en el espejo. Su aspecto es grotesco. —Lo digo con toda formalidad. —Emilio... —No hay Emilio que valga!... Ya me haría usted con sus discursos... Me aborrece y pone tan nervioso que tentaciones siento de apretarle la navaja sobre la piel con una poquita más de fuerza de la que usted quisiera... —Pero!... —Lo dicho... ¡Emilio no afesta boches!... Señor administrador, a usted le toca la vez... Pasar ligeramente la navaja, ¿no es así?... —Emilio!... —Pierde usted el tiempo!...»

Alende las fronteras

«Kra... Kra... Kra...»

«...están al Sur de Chomy...»

«...casí en Compiègne... ¡Y Thiermont no es aún la última palabra suya!...»

«...Está ya pasa de la raya!... Emilio se ha parado en seco. Tranquilamente, cuidadosamente, limpie la navaja y la cierre. La situación estratégica es la siguiente: El curial está con la mitad derecha de la cara afilada, monda y limpia de barba. Pero el lado izquierdo está intacto. Y, a la manera de los árboles de un bosque arrasado en invierno por las granadas, los pelos negros de la barba de Grapinot se alzan por todas partes, en ese lado de la cara, entre los nevados copos de jabón. Grapinot está empujado con tanto ardor en la discusión con el administrador de Contribuciones, que, al pronto, no cesa en la cuenta de que Emilio le ha abandonado; necesita dos o tres minutos para hacerse cargo de la situación. —Pero vamos a ver, Emilio: ¿Va usted a dejarme así?... —No!... ¡Usted no habla en serio!... Y el curial se mira en el espejo. Su aspecto es grotesco. —Lo digo con toda formalidad. —Emilio... —No hay Emilio que valga!... Ya me haría usted con sus discursos... Me aborrece y pone tan nervioso que tentaciones siento de apretarle la navaja sobre la piel con una poquita más de fuerza de la que usted quisiera... —Pero!... —Lo dicho... ¡Emilio no afesta boches!... Señor administrador, a usted le toca la vez... Pasar ligeramente la navaja, ¿no es así?... —Emilio!... —Pierde usted el tiempo!...»

Alende las fronteras

«Kra... Kra... Kra...»

«...están al Sur de Chomy...»

«...casí en Compiègne... ¡Y Thiermont no es aún la última palabra suya!...»

«...Está ya pasa de la raya!... Emilio se ha parado en seco. Tranquilamente, cuidadosamente, limpie la navaja y la cierre. La situación estratégica es la siguiente: El curial está con la mitad derecha de la cara afilada, monda y limpia de barba. Pero el lado izquierdo está intacto. Y, a la manera de los árboles de un bosque arrasado en invierno por las granadas, los pelos negros de la barba de Grapinot se alzan por todas partes, en ese lado de la cara, entre los nevados copos de jabón. Grapinot está empujado con tanto ardor en la discusión con el administrador de Contribuciones, que, al pronto, no cesa en la cuenta de que Emilio le ha abandonado; necesita dos o tres minutos para hacerse cargo de la situación. —Pero vamos a ver, Emilio: ¿Va usted a dejarme así?... —No!... ¡Usted no habla en serio!... Y el curial se mira en el espejo. Su aspecto es grotesco. —Lo digo con toda formalidad. —Emilio... —No hay Emilio que valga!... Ya me haría usted con sus discursos... Me aborrece y pone tan nervioso que tentaciones siento de apretarle la navaja sobre la piel con una poquita más de fuerza de la que usted quisiera... —Pero!... —Lo dicho... ¡Emilio no afesta boches!... Señor administrador, a usted le toca la vez... Pasar ligeramente la navaja, ¿no es así?... —Emilio!... —Pierde usted el tiempo!...»

Alende las fronteras

«Kra... Kra... Kra...»

«...están al Sur de Chomy...»

«...casí en Compiègne... ¡Y Thiermont no es aún la última palabra suya!...»

«...Está ya pasa de la raya!... Emilio se ha parado en seco. Tranquilamente, cuidadosamente, limpie la navaja y la cierre. La situación estratégica es la siguiente: El curial está con la mitad derecha de la cara afilada, monda y limpia de barba. Pero el lado izquierdo está intacto. Y, a la manera de los árboles de un bosque arrasado en invierno por las granadas, los pelos negros de la barba de Grapinot se alzan por todas partes, en ese lado de la cara, entre los nevados copos de jabón. Grapinot está empujado con tanto ardor en la discusión con el administrador de Contribuciones, que, al pronto, no cesa en la cuenta de que Emilio le ha abandonado; necesita dos o tres minutos para hacerse cargo de la situación. —Pero vamos a ver, Emilio: ¿Va usted a dejarme así?... —No!... ¡Usted no habla en serio!... Y el curial se mira en el espejo. Su aspecto es grotesco. —Lo digo con toda formalidad. —Emilio... —No hay Emilio que valga!... Ya me haría usted con sus discursos... Me aborrece y pone tan nervioso que tentaciones siento de apretarle la navaja sobre la piel con una poquita más de fuerza de la que usted quisiera... —Pero!... —Lo dicho... ¡Emilio no afesta boches!... Señor administrador, a usted le toca la vez... Pasar ligeramente la navaja, ¿no es así?... —Emilio!... —Pierde usted el tiempo!...»

Alende las fronteras

«Kra... Kra... Kra...»

«...están al Sur de Chomy...»

«...casí en Compiègne... ¡Y Thiermont no es aún la última palabra suya!...»

«...Está ya pasa de la raya!... Emilio se ha parado en seco. Tranquilamente, cuidadosamente, limpie la navaja y la cierre. La situación estratégica es la siguiente: El curial está con la mitad derecha de la cara afilada, monda y limpia de barba. Pero el lado izquierdo está intacto. Y, a la manera de los árboles de un bosque arrasado en invierno por las granadas, los pelos negros de la barba de Grapinot se alzan por todas partes, en ese lado de la cara, entre los nevados copos de jabón. Grapinot está empujado con tanto ardor en la discusión con el administrador de Contribuciones, que, al pronto, no cesa en la cuenta de que Emilio le ha abandonado; necesita dos o tres minutos para hacerse cargo de la situación. —Pero vamos a ver, Emilio: ¿Va usted a dejarme así?... —No!... ¡Usted no habla en serio!... Y el curial se mira en el espejo. Su aspecto es grotesco. —Lo digo con toda formalidad. —Emilio... —No hay Emilio que valga!... Ya me haría usted con sus discursos... Me aborrece y pone tan nervioso que tentaciones siento de apretarle la navaja sobre la piel con una poquita más de fuerza de la que usted quisiera... —Pero!... —Lo dicho... ¡Emilio no afesta boches!... Señor administrador, a usted le toca la vez... Pasar ligeramente la navaja, ¿no es así?... —Emilio!... —Pierde usted el tiempo!...»

Alende las fronteras

«Kra... Kra... Kra...»

«...están al Sur de Chomy...»

«...casí en Compiègne... ¡Y Thiermont no es aún la última palabra suya!...»

«...Está ya pasa de la raya!... Emilio se ha parado en seco. Tranquilamente, cuidadosamente, limpie la navaja y la cierre. La situación estratégica es la siguiente: El curial está con la mitad derecha de la cara afilada, monda y limpia de barba. Pero el lado izquierdo está intacto. Y, a la manera de los árboles de un bosque arrasado en invierno por las granadas, los pelos negros de la barba de Grapinot se alzan por todas partes, en ese lado de la cara, entre los nevados copos de jabón. Grapinot está empujado con tanto ardor en la discusión con el administrador de Contribuciones, que, al pronto, no cesa en la cuenta de que Emilio le ha abandonado; necesita dos o tres minutos para hacerse cargo de la situación. —Pero vamos a ver, Emilio: ¿Va usted a dejarme así?... —No!... ¡Usted no habla en serio!... Y el curial se mira en el espejo. Su aspecto es grotesco. —Lo digo con toda formalidad. —Emilio... —No hay Emilio que valga!... Ya me haría usted con sus discursos... Me aborrece y pone tan nervioso que tentaciones siento de apretarle la navaja sobre la piel con una poquita más de fuerza de la que usted quisiera... —Pero!... —Lo dicho... ¡Emilio no afesta boches!... Señor administrador, a usted le toca la vez... Pasar ligeramente la navaja, ¿no es así?... —Emilio!... —Pierde usted el tiempo!...»

Alende las fronteras

«Kra... Kra... Kra...»

«...están al Sur de Chomy...»

«...casí en Compiègne... ¡Y Thiermont no es aún la última palabra suya!...»

«...Está ya pasa de la raya!... Emilio se ha parado en seco. Tranquilamente, cuidadosamente, limpie la navaja y la cierre. La situación estratégica es la siguiente: El curial está con la mitad derecha de la cara afilada, monda y limpia de barba. Pero el lado izquierdo está intacto. Y, a la manera de los árboles de un bosque arrasado en invierno por las granadas, los pelos negros de la barba de Grapinot se alzan por todas partes, en ese lado de la cara, entre los nevados copos de jabón. Grapinot está empujado con tanto ardor en la discusión con el administrador de Contribuciones, que, al pronto, no cesa en la cuenta de que Emilio le ha abandonado; necesita dos o tres minutos para hacerse cargo de la situación. —Pero vamos a ver, Emilio: ¿Va usted a dejarme así?... —No!... ¡Usted no habla en serio!... Y el curial se mira en el espejo. Su aspecto es grotesco. —Lo digo con toda formalidad. —Emilio... —No hay Emilio que valga!... Ya me haría usted con sus discursos... Me aborrece y pone tan nervioso que tentaciones siento de apretarle la navaja sobre la piel con una poquita más de fuerza de la que usted quisiera... —Pero!... —Lo dicho... ¡Emilio no afesta boches!... Señor administrador, a usted le toca la vez... Pasar ligeramente la navaja, ¿no es así?... —Emilio!... —Pierde usted el tiempo!...»

Alende las fronteras

«Kra... Kra... Kra...»

«...están al Sur de Chomy...»

«...casí en Compiègne... ¡Y Thiermont no es aún la última palabra suya!...»

«...Está ya pasa de la raya!... Emilio se ha parado en seco. Tranquilamente, cuidadosamente, limpie la navaja y la cierre. La situación estratégica es la siguiente: El curial está con la mitad derecha de la cara afilada, monda y limpia de barba. Pero el lado izquierdo está intacto. Y, a la manera de los árboles de un bosque arrasado en invierno por las granadas, los pelos negros de la barba de Grapinot se alzan por todas partes, en ese lado de la cara, entre los nevados copos de jabón. Grapinot está empujado con tanto ardor en la discusión con el administrador de Contribuciones, que, al pronto, no cesa en la cuenta de que Emilio le ha abandonado; necesita dos o tres minutos para hacerse cargo de la situación. —Pero vamos a ver, Emilio: ¿Va usted a dejarme así?... —No!... ¡Usted no habla en serio!... Y el curial se mira en el espejo. Su aspecto es grotesco. —Lo digo con toda formalidad. —Emilio... —No hay Emilio que valga!... Ya me haría usted con sus discursos... Me aborrece y pone tan nervioso que tentaciones siento de apretarle la navaja sobre la piel con una poquita más de fuerza de la que usted quisiera... —Pero!... —Lo dicho... ¡Emilio no afesta boches!... Señor administrador, a usted le toca la vez... Pasar ligeramente la navaja, ¿no es así?... —Emilio!... —Pierde usted el tiempo!...»

Alende las fronteras

«Kra... Kra... Kra...»

«...están al Sur de Chomy...»

«...casí en Compiègne... ¡Y Thiermont no es aún la última palabra suya!...»

«...Está ya pasa de la raya!... Emilio se ha parado en seco. Tranquilamente, cuidadosamente, limpie la navaja y la cierre. La situación estratégica es la siguiente: El curial está con la mitad derecha de la cara afilada, monda y limpia de barba. Pero el lado izquierdo está intacto. Y, a la manera de los árboles de un bosque arrasado en invierno por las granadas, los pelos negros de la barba de Grapinot se alzan por todas partes, en ese lado de la cara, entre los nevados copos de jabón. Grapinot está empujado con tanto ardor en la discusión con el administrador de Contribuciones, que, al pronto, no cesa en la cuenta de que Emilio le ha abandonado; necesita dos o tres minutos para hacerse cargo de la situación. —Pero vamos a ver, Emilio: ¿Va usted a dejarme así?... —No!... ¡Usted no habla en serio!... Y el curial se mira en el espejo. Su aspecto es grotesco. —Lo digo con toda formalidad. —Emilio... —No hay Emilio que valga!... Ya me haría usted con sus discursos... Me aborrece y pone tan nervioso que tentaciones siento de apretarle la navaja sobre la piel con una poquita más de fuerza de la que usted quisiera... —Pero!... —Lo dicho... ¡Emilio no afesta boches!... Señor administrador, a usted le toca la vez... Pasar ligeramente la navaja, ¿no es así?... —Emilio!... —Pierde usted el tiempo!...»

Alende las fronteras

«Kra... Kra... Kra...»

«...están al Sur de Chomy...»

«...casí en Compiègne... ¡Y Thiermont no es aún la última palabra suya!...»

«...Está ya pasa de la raya!... Emilio se ha parado en seco. Tranquilamente, cuidadosamente, limpie la navaja y la cierre. La situación estratégica es la siguiente: El curial está con la mitad derecha de la cara afilada, monda y limpia de barba. Pero el lado izquierdo está intacto. Y, a la manera de los árboles de un bosque arrasado en invierno por las granadas, los pelos negros de la barba de Grapinot se alzan por todas partes, en ese lado de la cara, entre los nevados copos de jabón. Grapinot está empujado con tanto ardor en la discusión con el administrador de Contribuciones, que, al pronto, no cesa en la cuenta de que Emilio le ha abandonado; necesita dos o tres minutos para hacerse cargo de la situación. —Pero vamos a ver, Emilio: ¿Va usted a dejarme así?... —No!... ¡Usted no habla en serio!... Y el curial se mira en el espejo. Su aspecto es grotesco. —Lo digo con toda formalidad. —Emilio... —No hay Emilio que valga!... Ya me haría usted con sus discursos... Me aborrece y pone tan nervioso que tentaciones siento de apretarle la navaja sobre la piel con una poquita más de fuerza de la que usted quisiera... —Pero!... —Lo dicho... ¡Emilio no afesta boches

Sección continua de cine... EL RUIZAF... EL MARTI... EL VALLE... EL TORO... EL VILLANO... EL MORENO... EL CUBELL...

SANTORAL DE HOY... DE MAÑANA... ADORACION NOCTURNA... CORTE DE MARIA... DOMINICALES... LA PURISIMA SANGRE... AL SANTISIMO CRISTO... LA VIRGEN DEL CARMEN... SANTA MARTA...

Gacetillas El gobernador civil señor Tejón nos manifestó anoche que continuaba reinando tranquilidad en Valencia...

MAQUINAS ELECTRICAS MEDICAS, hornillos eléctricos para agua y esterilizador eléctrico. LLOMPART Y LLORIS, calle de la Paz, 5.

El señor delegado de Hacienda ha hecho para mañana los siguientes señalamientos de pago: Don Tomás Jiménez, 38.973'62 pesetas; don Juan Cerdá, 26.900'34...

Movimiento bursátil comercial y agrícola Precio oficial de las subsistencias En esta ciudad la cotización oficial de las subsistencias en el día de ayer fué la siguiente:

EN EL MATADERO Ganado vacuno: Vacunos de la huerta, a 10 1/4 y 10 1/2 reales libra. Ganado vacuno: Vacunos de rastro, a 10 1/4 reales libra.

DE TOROS... EL VALLE... EL TORO... EL VILLANO... EL MORENO... EL CUBELL...

A LOS VERANEANTES Villa Paqueta — Gran Hospedería EN SERRA Teléfono número 2.158

Tratamiento especial moderno por los Rayos X, el Radium y la Electrocoagulación térmica

ASMA, CATARROS Y TOS rebelde. curan con el BALSAMOL SELMA, expectorante, antiséptico y balsámico.

Barraquetas para baños En las dos barraquetas para baños que en la playa de Levante tiene establecidas el Círculo Legitimista del Puerto, con objeto de atender al sostenimiento de las escuelas del mismo, se han introducido importantes mejoras.

Plaza de abastos FRUTAS.—Peras tendrales, de 20 a 45 céntimos kilo. Peras de «cuica», de 10 a 15 céntimos.

Baños de Santa Ana Temporada oficial, desde 1.º de Junio Enfermedades de la piel y órganos sexuales de la mujer.

Problemas regionales... LA RUIAS DE MI CONVENTO... donar su pueblo a las furias. Ese pueblo ha levantado altares a los ídolos, y se ha entregado en ellos a todas las abominaciones...

20 CARRUAJES RADIUM INSTITUTO HISPANO-SUIZO SAN VICENTE, 16 y 18, (Frente a San Martín) VALENCIA. Entrada CHOPRENS, 3, TELEFONO NUMERO 600

LA RUIAS DE MI CONVENTO donar su pueblo a las furias. Ese pueblo ha levantado altares a los ídolos, y se ha entregado en ellos a todas las abominaciones...

LA HERNIA La predilección creciente con que el público ha acogido la presentación en Valencia del famoso Vendaje alemán (sistema Pinker) sobre todos sus similares...

Gran taller de fotograbado Estanislaw Vilaseca Calle de Alboraya, núm. 18, bajo VALENCIA

Capítulo XXV LLORAD, HERMANAS, CONMIGO LA HIJA DE SION I. Llorad, Hermanas

Tuvieron aquel año para nosotras los días de la Semana Santa un colorido de tristeza que nos llegaba al alma. Ni en el coro, ni en las celdas, ni en las ermitas resonaron entonces otras voces que las del profeta de las amarguras.

Militares

Destinos

ESTADO MAYOR
El teniente coronel de Estado Mayor D. Cristóbal Cueto y Avila ha pasado a la situación de reemplazo.

Vida forense

SALA DE VACACIONES
Ante la Sala de vacaciones de esta Audiencia comparecieron ayer las vecinas de Salem, María y Vicenta Castell Alboreca, procesadas por descauto cometido contra el juez municipal de dicho pueblo, en ocasión de haber ido éste a practicar cierto embargo en el domicilio de ambas hermanas.

PREPARACION MILITAR

Sección especial de la ACADEMIA CAVANILLES
PROFESORES: D. ANTONIO LLOMPART, ingeniero militar. D. JOAQUIN GARCIA VIGIL, comandante de Artillería. D. RAMON ESCOBAR, capitán de Artillería.

Por telégrafo y teléfono

DISPOSICIONES DE GUERRA
El «Diario Oficial del Ministerio de la Guerra» publica hoy la real orden autorizando para fijar su residencia en Valencia al intendente del Ejército don Rigoberto Ferrer.

Dice Dato

El presidente del Consejo ha recibido gran número de visitas y habló por teléfono con el marqués de Lema. Reina tranquila en España. El martes habrá Consejo.

Vida política

POR LOS MINISTERIOS
El ministro de la Gobernación nos dijo que se ha solucionado la huelga de obreros del ramo del agua de Barcelona.

La Prensa

Publica hoy un nuevo artículo de la serie titulada «Hagamos patria». Es una nueva contestación a «La Epoca», y dice en síntesis: «No es nuestra misión citar nombres de ministros».

España al día

HUELGA SOLUCIONADA
Barcelona.—Ha quedado solucionada la huelga del ramo de agua, que se declaró hace cinco meses.

BANQUETE

Barcelona.—Lo, concejales regionalistas han obsequiado con un banquete en el Tibidabo al ex alcalde señor Martínez Domingo.

A TIROS

Barcelona.—Bajo el puente de San Andrés se han cruzado varios disparos entre

Beneficios de la sericicultura

Con el propósito de que nuestros propietarios y agricultores conozcan los resultados económicos de la sericicultura, nos proponemos relatarlos a continuación, a grandes rasgos, ya que el estudio detenido de todos los factores que componen esta industria y de su éxito económico están fuera de los límites de esta clase de trabajo.

La planta de la morera es la base de la sericicultura, porque las hojas de este árbol son las que sirven de alimento al gusano productor de la seda.

La morera crece y se desarrolla robusta en terrenos de naturaleza suelta y de composición calizo-arcillosa. Se planta en invierno, aprovechando los márgenes, las orillas de las acequias, de los ríos, de las ramblas, etc., allí donde su cultivo no perjudica al que sea objeto de la riqueza agrícola ordinaria de cada comarca.

Cada morera producirá al tercer año unos tres kilogramos de hoja por lo menos, con un total de 750 kilogramos, con las cuales puede criarse cerca de una onza de semilla; empleando los nuevos procedimientos de crianza, esta onza producirá por término medio 60 kilogramos de capullos, cuyo valor es de 270 pesetas, más el premio del Estado, se eleva este beneficio a 300 pesetas, en unos 65 días de trabajo, y el más rudo consiste en el cogido de las hojas de las moreras, ya que el dar la hoja a los gusanos y la limpieza del local no lo consideramos de importancia.

Así sucesivamente cada año, puede aumentarse la cantidad de semillas hasta el promedio de producción normal de una morera mediana, que se calcula en 50 kilogramos de hoja; en este caso serían 12.500 kilogramos de hoja, 15 onzas de semilla, 900 kilogramos de capullos, con un total de beneficios de 4.500 pesetas.

Taurómacas

Hoy se celebrará la última corrida de feria, lidiándose seis magníficos ejemplares, de los señores hereteros de don Esteban Hernández, por Gallo, Gallito, Belmonte y Flores, después de los triunfos alcanzados, estos días, y mañana, a las cuatro de la tarde tendrá lugar la grandiosa novillada de feria, en la que se lidiarán ocho hermosos novillos, concurso de ganaderías entre las de Murube, Concha y Sierra, Pablo Romero y Miura, estando encargados de pasaportarlos los afamados novilleros Rubio, Anglete, Varellito y Camaró; combinación acertadísima que ha producido excelente impresión entre los aficionados.

MONICI PALERIAS

Sarta de... pensamientos, dichos, máximas, sentencias, latinos, agudezas, frases y sutilezas de los concejales de mayor calificación

GARAGE FOSSE

On parle français, English spoken, Man spricht Deutsch. INFORMES: Directamente o en Madrid, Bolsa, 2 (antigua Bolsa).

Tres obras recomendables

La época estival, que para las señoras de posición es tiempo de descanso y hasta de esparcimiento, época en que, dejando la vida de actividad ordinaria en la ciudad se busca en las playas o en el campo refugio de fuerzas perdidas, esta época es por demás acaso con afán por las señoras, resalta temerosa y llena de preocupación para muchas obreras, en especial para las que viven del trabajo de la aguja, que por la misma ausencia de aquellas resulta escaso o nulo.

Y sin embargo, lectoras amables, nada más fácil que remediar este para muchas serio contratiempo. Con un poco de buena voluntad por parte de todas las señoras, la solución es sencillísima. Todas tenéis, de seguro, alguna labor de todo tiempo: sábanas que coser, ropa blanca que preparar, algo que bordar, cosillas que reformar.

Acordaos también de las pobres obreras que, aménicas y desmedradas no pocas, necesitan del dulce y grato descanso de la colonia de vacaciones en el pintoresco castillo de Betera, donde al cuidado de las Hijas de la Caridad de San Vicente de Paúl, que para ellas son verdaderas y cariñosas madres, tanto alivio y refuerzo para su salud encuentran.

Manifiesto que las muchas felicitaciones que recibe de fuera del partido le hacen esperar que en las elecciones estará a su lado la nación. Negó que se haya pensado en disolver las Cortes, pero de esto a convocarlas por imposición hay gran diferencia. En este punto el Gobierno sabrá cumplir con su deber.

UNA SEÑORA

del Patronato de Obreras.

Movimiento de población de ayer

Nacimientos, 17. Defunciones, 8: Amparo Requena, de 7 años; Carmen Tomás Tortajada, de 1 año; Ramón Gordillo Poster, de 54 años; José López Aguado, de 70 años; Consuelo de la Juana Valero, de 15 años; Joaquín Ubeda Martínez, de 28 años; José Barber Cebriá, de 30 años; Amparo Dalmau Andrés, de 67 años.

Reuma, catarros, cálculos, neurastenia

Termas Pallarés

(Sociedad Anónima) Alhama de Aragón

GRAN CASCADE de inhalación, única en el mundo, con 16.000 litros de agua mineral por minuto.

Cinco espléndidos y cómodos hoteles, comunicados por ascensores a las cinco galerías, que contienen 53 baños con agua corriente, a 34 grados.

GARAGE FOSSE

On parle français, English spoken, Man spricht Deutsch. INFORMES: Directamente o en Madrid, Bolsa, 2 (antigua Bolsa).

Biblioteca del DIARIO DE VALENCIA

A esos dioses les imploraréis en el día de la aflicción, y no podrán salvarlos; y tendréis que salir de Egipto, con las manos en la cabeza, porque Dios hará añicos el apoyo en que habíais puesto vuestra confianza. ¡Oh! Volved en vosotros mismos, por más que hayáis delinquido, y vuestro Dios os recibirá, y volverá a enviaros el rocío que os falta; llamadme vuestro Padre, a El que os condujo salvos por entre los arenales ardientes, y El al momento os llamará hijos suyos.

LAS RUINAS DE MI CONVENTO

miran, y salen de sus guaridas, para convertir vuestra comarca en un desierto; ved que van a pasar el arado por encima de vuestras ciudades. No, hijos míos, no; cubrios de cilicios, llorad y poñed en los cielos vuestros clamores, porque ya hasta los Sacerdotes están espantados, y hasta los profetas se consternan; y un viento abrasador recorre vuestra patria, no para ventear el trigo, sino para perderle; y la tempestad muge, y un pueblo se adelanta como si fuese una nube, en carros más rápidos que el huracán y en caballos más veloces que las águilas; vosotros seréis su botín; y he aquí el fruto de vuestra malicia.

Caldo de cereales "Vigor"

Cura enfermedades del estómago e intestinos. Venta, en todos los colmados.

"Depurasa"

LICOR ANTISTAFILOCOCCICO-AUREO DEPURATIVO PODEROSO. Infalible para curar úlcera, acné, diabetes, albuminuria, forunculosis, anginas, erisipela, escarlatina, etc.—Precio, 350 pesetas frasco.

Cohetes granifugos

Premiados por la Excm. Diputación provincial. Enorme número de pedidos debido a su eficacia. Grandísimo surtido desde 275 a 425 pesetas cohete. Pedid informes a Borrás Hermanos y Compañía, Ollería (Valencia).—Depositorio en Jativa, D. Fernando Bernabé.

CUPÓN para el sorteo del segundo chalet que regala a sus lectores

July 29 Domingo. Serie del mes de Julio 1917. Los treinta cupones de este mes dan derecho a un billete.

LAS RUINAS DE MI CONVENTO

ba mi amor a nuestro Esposo, y mi templo fué mi mente, en la cual todos mis pensamientos eran consagrados al Eterno. Así pasé mis días de quebranto en medio de la profana Babilonia. —Las fuerzas me faltarán, Madre mía, lo confieso; esta prueba sería superior a mis alientos. Mi Madre y Prelada mía no me respondió; pero me pareció que de sus ojos caídos veía salir una lágrima.

Fragmentos de otros artículos y noticias parciales.

Fragmentos de otros artículos y noticias parciales.

¡NO TIRE USTED LAS HOJAS VIEJAS!

Por 10 céntimos una reproducimos el filo, dejándolas como nuevas

Todas las que sean de las marcas GILLETTE, AUTO STROP, EVER READY, GEM, ESPADA, WITCHES LUNA, etc., etc., o similares. Unica máquina para el afilado automático de hojas existente en Valencia

Perfumería Royal : Abadía de San Martín núm. 6 :

Linea Pinillos

Viajes rápidos y telegrafía sin hilos
SERVICIO AL BRASIL - PLATA con salidas fijas mensuales
Salidas de Valencia
Directo para Montevideo y Buenos-Aires
El vapor Palmes, saldrá el día 7 de Agosto

Servicio a las Antillas y Estados Unidos
El vapor MARTIN SAENZ, saldrá el día 31 de Julio, para Puerto Rico, Santiago de Cuba y Habana.

Consignatarios en Valencia: Requena e Hijos, Colón, 53
Teléfonos carga-pasaje, 426-928

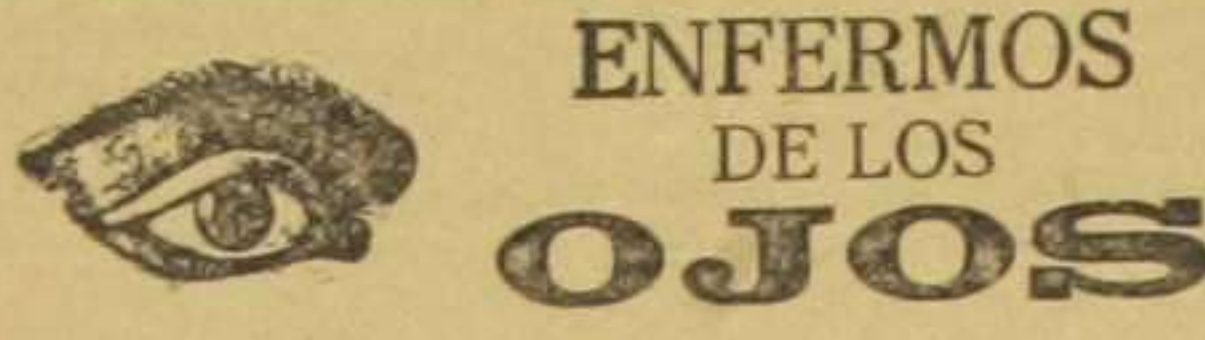
Grandes talleres

de marfiles, espejalidad en latidos y puentes. S. Ortiz, Miguelito, Valencia.

Fuera CANAS
Desaparecen al uso del Agua virginal progresiva

Ocasión!
Se vende toda clase de puertas de alio, e sala, de cuarto, a laccas, ventanas con reja y sin ella, toda la a altura nueva y vieja, balcones de hierro y galeñas, a precios conon cos. Razón Murillo, 48, entrada por las torres de Cuarte.

¿Vuestra vista está débil, cansada, enferma? ¡No uséis lentes ni coirios!



ENFERMOS DE LOS OJOS

EXPERIMENTAD - EL - OIDEO

¡Dios mío! ¿qué desgracia, tener que usar lentes!

Gracias al OIDEO leo perfectamente sin lentes.

Casa Orrico

Gran fábrica de orfebrería religiosa en metales finos y bronce
UNICO DESPACHO
14, ZARAGOZA, PRINCIPAL, 14
(No confundirse: frente Bazar Giner)
Fábrica: San Pedro Pascual, núm. 1, VALENCIA



Antigua Zapalería del Cazador
Calle de la Carda, número 20
Fundada en el año 1859
OJO. No confundiría con ninguna otra casa

Ocasión!
Se venden puertas, rejas, balcones y ventanas en buen uso. Razón Murillo, 48, entrada por las torres de Cuarte.

Colocación
Se necesita un muchacho que crezca religioso y sana moralidad. Escribe a los señores Morata, para recos y apender la profesión en un despacho de comiso a la Razón Dr. Roma, osa, número 5, pre derecho.

Se cobran créditos atrasados
Por antiguos que sean, dentro y fuera de la capital. Esta casa se encarga de la representación de toda clase de pletos y de en a en: trib: nales. Una a casa que no puede honrar se ha a des: pús de ter: nados los a os. Consultas gratuitas. Anonaband y p: c: uas: a horas de oficina: de 1 a y de 4 a 7, calle Fovca, núm. 9, principal, teléfono 1015.

CHICOS
Se no están en el Planchado Mecánico. Cuentos para re: ard: o: res, ganando en seguida. Don Juan de Austria, 4.



A las señoras

Por medio de un procedimiento completamente inofensivo se extrae instantáneamente y con toda su raíz el vello del rostro o de los brazos, sin que quede ni el más pequeño rastro de haber existido.

Antonia Lluch
Calle Sagunto, 184, bajo
Precio del frasco: de 3, 6 y 12 ptas.

La Reina de la Confección

SAN MARTIN, núm. 5
Grandes surtidos en toda clase de confección para señoras. Camiseros, cubrecorreas, pantalones, chemiseras, encajes, abrigos, etc.

Clinica especial

Baños de vapor aromáticos
Para combatir el reumatismo por medio de los Baños de vapor aromáticos

MALES SECRETOS

Algarra, Especialista
San Gil, 84
esquina a ADRESADORS

La Ingastable

Fabricación de calzado con pisos de goma
Participa a su numerosa clientela que por mejora de local se ha trasladado a la Calle Tundidores, 9, y Estameñería Vieta, 7 y 9

VELAS DE CERA

CHOCOLATES
QUINTIN ROIZ DE GAUNA
VITORIA



Compañia Trasmediterránea

Servicio rápido para Andalucía, con salidas fijas todos los lunes

Tintoré
saldrá el 30 de Julio, para Málaga, Cádiz y Sevilla.

Servicio rápido para el Norte de España, con salidas fijas todos los viernes

C. Sorní
saldrá el 3 de Agosto, para Melilla, Ceuta, Málaga, Cádiz, Vigo, Coruña, Santander, Bilbao y Gijón.

Enfermos del estómago

Mentazol
Es el bicarbonato purísimo que le curará su dolencia.

Banco Hipotecario de España

Préstamos al 5 por 100 hipotecarios, amortizables de 5 a 50 años, sobre fincas rústicas y urbanas.

Fábrica de billares

Única en Valencia en producción y economía. También se mudan paños y componen tacos. Tiene a la venta toda clase de accesorios a precios sin competencia.

Tendréis apetito, robustez y salud si tomáis SOLUCION CASES

Disminuye la mortalidad de los niños si hacen uso de ella las embarazadas y las que crían. Da buenos resultados en la tuberculosis, escrofulismo, raquitismo y en las convalecencias.

Libros compro y vendo

Para Sres. Sacerdotes tengo para la venta entre muchachos otras las siguientes: "Diccionario de Ciencias Eclesiásticas", de Perro, etc.

Señoras

Se a caban de recibir grandes remises de bordados, venta por piezas, kilos y metros. Correjería, 2, entresuelo.

Clinica Mateos

Piel, se retas, matriz. Consulta, de 10 a 1 y de 6 a 7 tard.: Pl. y Margall, 33, 2., (antes Rozano).

Para afeitarse

JABON CREMA ANTISEPTICO TUBOS COMPRIMIBLES MENTHOL ES LO MEJOR

Bombas acopladas a motores eléctricos

Grupos desde 457 pías. Motores eléctricos para los agrícolas desde 657 pías. CENITRO TEC 100 INDUSTRIAL IBERICO, Colón, 52, teléfono 1.256, despacho de 3 a 6 tardes.

Vendo en Valencia

finca para industria con buena casa, local para taller o fábrica con caldera de vapor, chimenea y agua abundante, jardín y huerto con tres hanegadas de tierra.

Casa en Torrente

Se alquila una casa con varios muebles, recién restaurada, con b. lo, altos y jardín con varios pabellones y agua viva, en la plaza de San Jaime, núm. 7. Las llaves en la calle de J. Convento, 3.

Portería

Se desea un matrimonio de 40 años con una hija de 15 y un hijo de 12. Buenos informes. Razón: Museo, 9, 12, 2., dos galopos.

Ocasión

Se vende una casa de comedor, varios salones de 7 y 10 metros, en la calle de J. Convento, 3.

Preceptor

acompañará niños veraneo. Excelentes informes. Razón: esta Administración.

Profesor

Repaso asignaturas institutos Normal. Lecciones a domicilio. Honorarios módicos. Razón: en esta Administración.

Caridad

La Imprenta y casa de imprenta de Romero, viuda, en la calle de J. Convento, 3.

Sacerdote francés

Se dedica a dar lecciones de dibujo geométrico a señoras y señores, en su domicilio o en el de los alumnos. Calle de Bonaire, 23, primero.

Vendo

auto seminuevo y línea de 115 hanegadas, propia para sanatorio en lo alto de la pinada de Burjassot, con vistas al mar. Talleres Figuerola, Cuenca, 22.

Aguas y Balneario de Cestona (Guipúzcoa)

Unicas para el Hígado, Estreñimiento, Disenteria, Neurastenia y Artritis

Temporada oficial, de 15 de Junio a 30 de Septiembre

Servicio completo de baños y duchas, baños de luz, masaje y sala de mecanoterapia con 12 aparatos

Habitaciones.—Las hay desde una peseta por cama, hasta 12 por habitación. Comedor.—A pesar de la enorme carestía de las subsistencias, los precios no excederán de los siguientes: Restaurant, 11 ptas. diarias por persona; comedor de 1.ª, mesa particular, ptas. 7.50. Comedor de 2.ª, ptas. 5. La mesa de 2.ª será independiente de la de los criados.

Itinerario.—Linea del Norte: Estación Zumárraga, y Linea de San Sebastián-Bilbao: Estación Arrona — En ambas hay automóvil de servicio

Pedido de habitaciones y antecedentes, a la Administración de Cestona

Depósito en Valencia: D. Ramón Ortiz Bau, calle Lauria, 10, teléfono 793

Fábrica de Ornamentos de Iglesia

Terciopelos-Tisúes en plata y oro fino a realce y plano. Espolines, Rasos y Noblezas en seda, metal plata y oro fino del mejor título, garantizado. Géneros especiales para trajes Corales

Justo Burillo y Comp.

Luis Vives, 7, entlo. y Paz, 10, Valencia
Talleres exclusivos de bordados a mano bajo dirección artística para todos estilos, Especialidad en bordados de figura y oro fino, gran realce para Casullas, Túnicas, Mantos, Palios, banderas y estandartes, etc., así como para bordados con oro fino y sedas de colores con delicadas combinaciones.



Damascos y toda clase de tejidos de seda. Pasamanería de seda, oro fino y plata y todo lo relativo al Culto Divino. Encajes y garniciones de todas clases para Albas y Roquetes.

Se restauran ornamentos antiguos y se traspasan a otros fondos garantizando su perfección.